

Niños, niñas y adolescentes en las tensiones de la guerra

UN RESUMEN DE LOS HALLAZGOS SELECCIONADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Heike vom Orde

El artículo resume datos clave y hallazgos de investigación sobre los efectos de la guerra y el desplazamiento en niños y adolescentes, y se discuten brevemente los factores protectores, las condiciones de apoyo y las intervenciones para jóvenes traumatizados por la guerra.

La desgracia de verse afectados por la guerra a una edad temprana es algo que los niños y adolescentes en Ucrania comparten con millones de jóvenes en todo el mundo. En 2020, **1 de cada 6 niños en todo el mundo** estaban creciendo en una zona de conflicto (Save the Children, 2021). En el presente, más 450 millones de niños y niñas son afectados por conflictos violentos, sobre los cuales no tienen influencia en absoluto. Estos conflictos conducen a graves violaciones de sus derechos, que a menudo quedan impunes. Niños, niñas y adolescentes no solamente sufren las consecuencias directas e indirectas de la guerra; ellos y ellas también son deliberadamente objetivos, para difundir horror y miedo en el resto de la población.

Para mucha de la gente joven, las tensiones de la guerra están dramáticamente exacerbadas por el desplazamiento forzado. Aunque ellos y ellas sobrevivan a la guerra aunque no hayan sufrido daños físicos, el trauma que han experimentado puede afectar gravemente su desarrollo posterior y provocar efectos psicológicos a largo

plazo, que pueden perdurar durante generaciones (Kadir y otros., 2019). Este artículo presentará un resumen de datos y hallazgos seleccionados sobre los efectos de los conflictos armados en niños y adolescentes.

Save the Children (2021). Stop the war on children: a crisis of recruitment. Disponible en: <https://resourcecentre.savethechildren.net/pdf/SWOC-5-5th-pp.pdf> [16.1.23]

Kadir, Ayesha, Shenoda, Sherry & Goldhagen, Jeffrey (2019). Effects of armed conflict on child health and development: A systematic review. PLoS ONE, 14(1), e0210071.

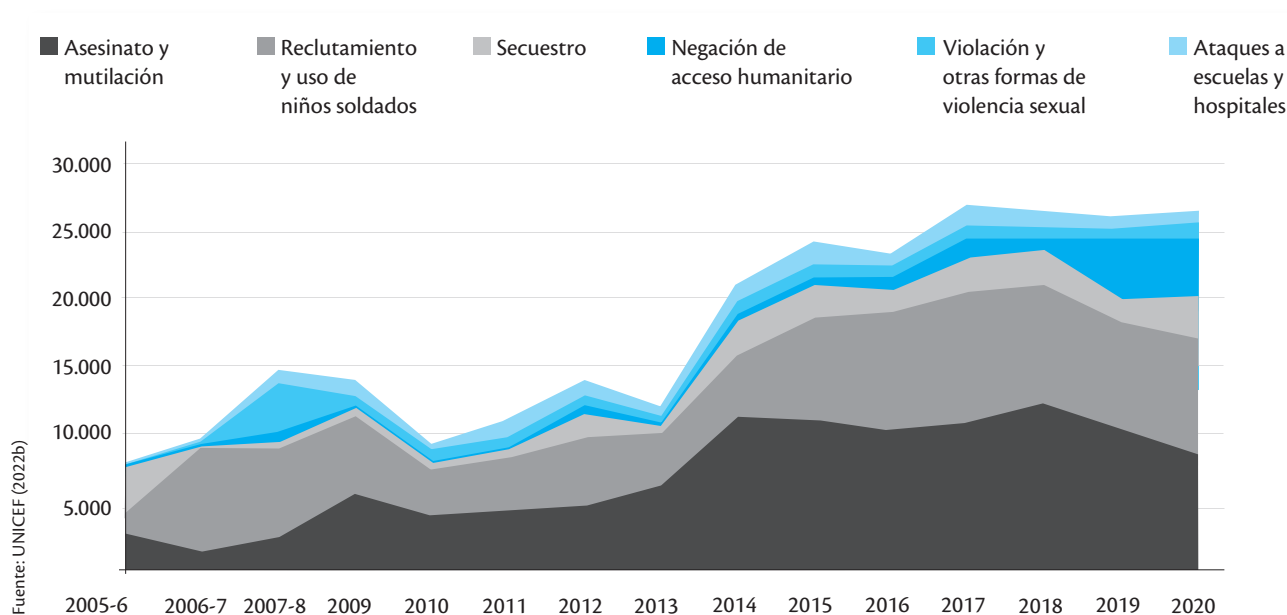
INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN CONFLICTOS ARMADOS

Desde la invasión rusa a Ucrania el 24 de febrero de 2022, al menos 372 jóvenes han sido asesinados y 635 heridos, algunos de seriedad (a partir del 5 de septiembre de 2022; OHCHR, 2022). Se estima que 3.1 millones de niños y niñas han tenido que huir de Ucrania con sus familias para buscar refugio en países vecinos, y alrededor de otros 3 millones de niños y niñas han sido desplazados dentro de Ucrania (hasta agosto de 2022); Save the Children, 2022). Innumerables familias han sido desgarradas como resultado de la guerra. A nivel mundial, en 2020, había **452 millones de niños y niñas** creciendo en zonas de conflicto, lo que representa un aumento del 5% en comparación con 2019.

El riesgo de ser reclutado y utilizado como un niño soldado se ha triplicado desde 1990 (1990: 99 millones, 2020: 337 millones). Esto significa que en 2020 alrededor de **1 de cada 8 niños/as en el mundo** vivía en una zona de conflicto en la que por lo menos una de las partes del conflicto reclutó y usó niños/as como soldados (Save the Children, 2021). De acuerdo con UNICEF se estima que, Había 36.5 millones de niños/as desplazados en todo el mundo a finales de 2021; esta es la cifra más alta desde la Segunda Guerra Mundial. De estos, cerca de **22.8 millones de niños y niñas** fueron desplazados debido a conflictos y violencia en sus países de origen (UNICEF, 2022a). Las Naciones Unidas distinguen 6 tipos de **violaciones graves contra los derechos de los niños** en conflictos armados (UNICEF, 2022b):

1. Asesinato y mutilación de niños.
2. Reclutamiento y utilización de niños por fuerzas armadas y grupos armados.
3. Violación y otras formas de violencia sexual contra niños.
4. Ataques a escuelas y hospitales.
5. Secuestro de niños.
6. Negación de acceso a asistencia humanitaria.

Según UNICEF (ibid.), más de 104.100 niños y niñas fueron verificados como asesinados o mutilados en conflictos armados entre 2005 y 2020 (III. 1). Más de 93.000 niños y niñas fueron reclutados y utilizados como solda-



III. 1: Violaciones graves de los derechos de los niños en conflictos armados en todo el mundo, 2005-2020

dos por las partes del conflicto. por lo menos 14.200 niños, niñas y adolescentes fueron violados, forzados a contraer matrimonio, sufrieron explotación sexual, o sufrieron otra forma grave de violencia sexual. Durante este período, las Naciones Unidas verificó más de 13.900 ataques en escuelas y hospitales. Por lo menos 25.700 niños y niñas fueron abducidos por las partes del conflicto. En por lo menos 14.900 casos, a niños y niñas children se les negó el acceso a la asistencia humanitaria. Los estudios existentes sobre la frecuencia del trastorno de estrés posttraumático (TEPT) en niños y niñas refugiados provenientes de zonas de guerra indican **un alto nivel de estrés mental** entre estos niños. En el contexto de la guerra civil en Siria, un estudio de niños y niñas refugiados en un centro de recepción en Alemania, detectó (TEPT) en el 26% de aquellos de 0 a 6 años de edad y en el 33% de los y las de 7 a 14 años de edad (Soykoek y otros., 2017). Un estudio de niños y niñas de Irak y de Siria llegó a conclusiones similares; en comparación con muestras clínicas de referencia encontró valores particularmente altos para la ansiedad y la depresión, el retraimiento social y los problemas de atención. Un tercio de

los niños y niñas en el estudio mostraron síntomas de TEPT y trastornos de comportamiento y atención. (Buchmüller y otros., 2018). En un estudio de niños y niñas refugiados de la zona fronteriza turco-siria, 45% de los niños y niñas manifestó signos de TEPT y 20% mostró signos de depresión clínica (Sirin & Rogers-Sirin, 2015). Un meta análisis encontró que los refugiados menores no acompañados experimentan un nivel especialmente alto de estrés mental y que en algunos casos hasta el 50% de estos adolescentes presentan trastornos postraumáticos. (Witt y otros., 2015).

OHCHR (2022). Ukraine: civilian casualty update 5 September 2022. Disponible en: <https://www.ohchr.org/en/news/2022/09/ukraine-civilian-casualty-update5-september-2022> [19.9.22]

Save the Children (2022). Sechs Monate Ukraine-Krieg: "Werde ich auch sterben?" Disponible en: <https://www.savethechildren.de/news/sechs-monate-ukraine-kriegwerde-ich-auch-sterben/> [19.9.22]

UNICEF (2022a). Nearly 37 million children displaced worldwide – highest number ever recorded. Press release, 17 June 2022. Available at: <https://www.unicef.org/eap/press-releases/nearly-37-million-children-displaced-worldwide-highest-number-ever-recorded> [16.1.23]

UNICEF (2022b). 25 years of children and armed conflict: Taking action to protect children in war. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/123021/file/25%20Years%20Children%20in%20Armed%20Conflict.pdf> [19.9.22]

Soykoek, Seval et al. (2017). Post-traumatic stress disorder in Syrian children of a German refugee camp. *The Lancet*, 389(10072), 903-904.

Buchmüller, Thimo et al. (2018). Exploring mental health status and syndrome patterns among young refugee children in Germany. *Frontiers in Psychiatry*, 9(212).

Sirin, Selcuk & Rogers-Sirin, Lauren (2015). The educational and mental health needs of Syrian refugee children: Young children in refugee families. *Washington, DC: Migration Policy Institute*.

Witt, Andreas et al. (2015). *Hilfebedarf und Hilfsangebote in der Versorgung von unbegleiteten minderjährigen Flüchtlingen. Eine systematische Übersicht. Kindheit und Entwicklung*, 24(4), 209-224.

LOS EFECTOS DE LA GUERRA Y EL DESPLAZAMIENTO EN LOS JÓVENES

El impacto de los conflictos armados en la salud y el desarrollo de niños y niñas y adolescentes ha sido estudiado hasta el momento en relación a **efectos psicológicos** (Kadir y otros., 2019). El estado actual de la investigación sugiere que las reacciones de los niños y niñas a experiencias traumáticas en la guerra difieren de las de los adultos porque sus memorias y cerebros no están suficientemente desarrollados; este desarrollo es esencial para el procesamiento de experiencias

DOCUMENTACIÓN DE INVESTIGACIÓN

estresantes. Por un lado, esto significa que los niños y las niñas pueden lidiar con experiencias traumáticas de forma más espontánea, flexible e impulsiva. Por otro lado, ellos y ellas son mucho más vulnerables y necesitan más protección, porque tienen menos conocimiento sobre experiencias y menos estrategias de afrontamiento a las que recurrir (Kleina, 2018). Debido a sus experiencias traumáticas, los niños y las niñas de familias de refugiados corren un riesgo particular de desarrollar trastornos cognitivos y socioemocionales graves. La separación de sus familias aumenta aún más la vulnerabilidad de los jóvenes, por ejemplo, al abuso sexual (Fegert y otros., 2017).

Kleina, Wibke (2018). Krieg, Flucht und Ankunft als traumatische Erlebnisse im Kindes- und Jugendalter. Pädagogische Rundschau, 72(2), 259-276.

Fegert, Jörg et al. (2017). Aus Kriegsgebieten geflüchtete Familien und ihre Kinder: Entwicklungsrisiken, Behandlungsangebote, Versorgungsdefizite. Kurzgutachten. Berlin: Bundesministerium für Familie, Senioren, Frauen und Jugend.

La experiencia de los niños y niñas

En la infancia, la experiencia de la guerra se caracteriza esencialmente por la **falta de comprensión**. (Kleina, 2018). La guerra y el desplazamiento le brindan a las personas de todas las edades una experiencia directa de su propia impotencia. Hablando en términos generales, cuanto más jóvenes son, más difícil les resulta procesar los traumas del desplazamiento y la guerra, e integrarlos en su historia de vida, con alguna perspectiva de eventual aceptación. (Zito, 2010). De acuerdo con Kropač (2011), **la falta de experiencia** de vida significa que los niños y las niñas, debido a su edad, rara vez han tenido la oportunidad de experimentar la autoeficacia. Su comprensión del mundo queda severamente sacudida por la guerra y ya no ofrece ninguna orientación. Su edad también significa que su identidad aún no está firmemente



Ill. 2: La experiencia de la guerra y desplazamiento puede generar efectos a largo plazo en la salud mental de niños, niñas, adolescentes y adultos.

establecida y su personalidad aún no está completamente formada, lo que la hace vulnerable a cambios duraderos inducidos por traumas. Además, los niños y niñas en general tienen una **agencia limitada**, ya que dependen de sus padres y tienen oportunidades limitadas para la acción autodeterminada. Estas experiencias pueden causar ansiedad aumentada y un gran sentido de inseguridad (ibídem.). **La falta de recursos interpretativos** también dificulta, especialmente para los niños y niñas más pequeños, hacer frente al trauma que han experimentado: de acuerdo con su etapa de desarrollo cognitivo, tienen una capacidad limitada para la concentración, la abstracción y la verbalización de sus emociones (Kleina, 2018). Esto puede llevar a trastornos y retrasos en el desarrollo, así como a una regresión a etapas anteriores del desarrollo. Una fuente particular de estrés es el elemento formativo de **la incertidumbre** experimentado por los niños y niñas que no han tenido un espacio protegido y seguro en su infancia, ni un espacio para aprender, porque han pasado toda su vida en áreas de crisis o como refugiados. (Fegert y otros., 2017). Dado que su **sentido de seguridad** dentro de

la familia ha sido profundamente sacudido y experimentado como frágil, los niños y niñas afectados por la guerra a menudo desarrollan una grave ansiedad por la separación y una sensación general de agitación y sobreestimulación. También puede reaccionar con rabia, **duelo** y **sentido de culpa** (Adam y otros., 2016). Incluso si los niños y niñas no muestran aún ningún problema de salud mental en la etapa de latencia prepubescente, sin embargo, sus esfuerzos por hacer frente pueden tomar un rumbo disfuncional. Suficientemente mayores para comprender la situación estresante en la que se encuentra su familia, reprimen sus propias emociones y necesidades para no causar aún más estrés. Las estrategias de afrontamiento previamente efectivas pueden fallar en la siguiente etapa de desarrollo psicológico o en el próximo evento traumático (como la experiencia de desplazamiento, muerte o abuso). El **„efecto latente“** significa que los efectos del trauma relacionado con la guerra en los niños y niñas a menudo aparecen algún tiempo después del evento, un hecho que a veces no es reconocido por los adultos. (Fleischhauer, 2008).

Zito, Dima (2010). *Traumatherapie bei jungen Flüchtlingen*. In Petra Diechhof (ed.), *Kinderflüchtlinge* (pp. 113-123). Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.

Kropač, Ulrich (2011). *Trauma – Trauer – Theodizee: Brechungen im aktuellen Paradigma von Kindheit*. *Diakonia*, 42(2), 104-111.

Adam, Hubertus, Bistrizky, Heidi & Inal, Sarah (2016). *Seelische Belastung von Flüchtlingskindern und die Auswirkung in Schule. Sonderpädagogische Förderung heute*, 61(1), 12-22.

Fleischhauer, Johanna (2008). *Von Krieg betroffene Kinder. Eine vernachlässigte Dimension von Friedenskonsolidierung*. *Budrich: UniPress*.

La experiencia de los adolescentes

En la adolescencia, la experiencia de la guerra se trata principalmente de **resistencia** (Kleina, 2018). Incluso sin circunstancias agravantes, la adolescencia es una etapa desafiante, caracterizada por saltos en el desarrollo y la búsqueda de identidad e individuación. En las tensiones de la guerra, se vuelve mucho más difícil hacer frente a estas tareas de desarrollo, lo que convierte a la adolescencia en un momento de especial susceptibilidad a **nuevos traumas o retraumatización** (ibídem). En esta fase de desarrollo, la preocupación y la responsabilidad que los adolescentes sienten por sus familias amenazadas, compite con el deseo para la separación, potencialmente desencadenando **sentimientos graves de culpa** (Adam y otros., 2016). Los horrores de la guerra y el desplazamiento que han experimentado puede llevar a una progresión errática y una regresión en la formación de la identidad.

Además, existe una oposición diametral entre el **comportamiento cauteloso y evitativo** mostrado en respuesta a la experiencia de peligro y la impulsividad apropiada para el desarrollo de la juventud. (Kleina, 2018). En contraste con los niños y niñas, los adolescentes sí

experimentan un sentido de agencia en el contexto del desplazamiento. A veces **muestran una madurez psicológica precoz** combinada con patrones de comportamiento infantiles y una gran necesidad emocional. (Zimmermann, 2012). Por otra lado, si los jóvenes se perciben como capaces para hacer frente a situaciones amenazantes, esto puede fortalecer su **resiliencia**. Con frecuencia los adolescentes afectados por la guerra parecen más grandes de lo que son, y tienen un alto grado de autosuficiencia, lo que les permite sobrevivir en situaciones extremas.

Dado que a menudo faltan modelos de comportamiento adultos y los adolescentes son testigos de la impunidad con la que se **violán las leyes y normas éticas** durante la guerra, a menudo les resulta difícil readaptar sus valores y normas después de la guerra o el desplazamiento. Esto puede llevar a la integración de problemas en el país de acogida (Adam y otros., 2016). Adolescentes traumatizados pueden mostrar comportamiento autodestructivo (como el abuso de drogas),

Zimmermann, David (2012). *Migration und Trauma*. Gießen: Psychosozial-Verlag.

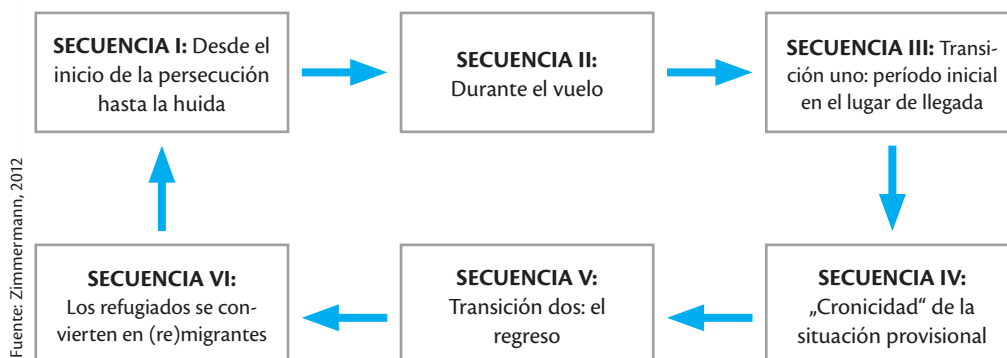
Catani, Claudia (2010). *War at home – a review of the relationship between war trauma and family violence*. *Verhaltenstherapie*, 20(1), 19-27.

acompañado de tristeza y ansiedad. Puede producirse un aumento en la agresión incluso si los adolescentes

traumatizados no han sido víctimas de violencia militar ellos mismos, pero han sido testigos de violencia durante un largo período de tiempo (Catani, 2010). Las experiencias de violencia no procesadas y la falta de apego social seguro también hacen que los adolescentes sean vulnerables a **ser utilizados en combates o ataques terroristas** (Fleischhauer, 2008).

La experiencia de las familias

Las experiencias de guerra y desplazamiento causan estrés psicológico no solo en los niños, sino también en sus padres (Ill. 2). El riesgo de efectos perjudiciales en el desarrollo de los niños y niñas es considerablemente mayor en familias donde los padres y/o madres sufren de **mala salud mental** como consecuencia de la guerra. (Fegert y otros., 2017). Familias traumatizadas muestran una incidencia considerablemente mayor de crianza inadecuada, falta de cuidado y atención, y violencia verbal y física en comparación con las familias no afectadas por el trauma. Niños y niñas con problemas de salud mental se ven particularmente afectados por la **incapacidad de sus padres para hacer frente a la situación** y la **falta de estrategias positivas de crianza, cuidado y atención** (ibídem.). Los hallazgos sobre familias que viven en zonas de guerra respaldan la hipótesis de que la violencia militar puede trasladarse a la familia. (Catani, 2010). Niños y niñas



Ill. 3: El modelo de traumatización secuencial describe los mecanismos de persecución, desplazamiento y migración forzada

que han sufrido de violencia en familias traumatizadas por la guerra muestran problemas de conducta externalizantes, como un aumento en la **agresión**. Esto es particularmente trágico dado que la familia como un espacio de protección y la restauración de las rutinas cotidianas son especialmente importantes para los niños y niñas traumatizados (Masten y otros., 2015). En el contexto de migración forzada, **el modelo de traumatización secuencial** (Zimmermann, 2012) muestra que los jóvenes refugiados y sus familias pueden ser traumatizados no solo por eventos individuales, sino también por varios eventos acumulativos en diferentes momentos (Ill. 3). La decisión de huir está asociada generalmente con **sentimientos ambivalentes**: los refugiados que dejan su patria tienen que dejar también sus posesiones, pierden su entorno social familiar y dejan atrás a figuras de apego cercanas.

Mientras que la familia está en movimiento, son los niños quienes suelen sufrir más por el miedo, la imprevisibilidad de los eventos y las tensiones físicas y estrés. El período inicial en el país de acogida trae cambios de locación frecuentes para los niños y niñas, y varios problemas para los padres y madres con respecto a su situación legal, social y económica.

Sin embargo, esta **fase de aparente seguridad es muy importante** para los niños y niñas refugiados y sus posibilidades de un desarrollo psicológico positivo: es una oportunidad para romper la cadena de traumatización, centrarse en la curación mental y buscar ayuda terapéutica (Thümmler, 2020).

La „cronicidad“ de la situación provisional ocurre cuando los refugiados tienen problemas para integrarse en el país de llegada porque se asume que regresarán a su hogar, o cuando la imposibilidad de regresar a casa se convierte en una certeza, lo que genera una ruptura importante en la identidad. El regreso voluntario puede llevar a **conflictos entre las familias**, mientras que la deportación forzada puede tener

efectos (re)traumatizantes. Cuando los refugiados se convierten en (re)inmigrantes, el desplazamiento y el exilio no solo forman parte de su experiencia de vida individual, sino que se transmiten de generación en generación (ibidem.). Niños y niñas que han sido traumatizados por la guerra temprano en la vida **siguen siendo vulnerables a lo largo de su vida** y mantienen una **visión alterada del mundo**, que también puede transmitirse a sus propias familias.

La investigación ha encontrado amplias evidencias de la **transmisión transgeneracional** del trauma causado por la guerra o la persecución (Glaesmer y otros., 2011).

Masten, Ann et al. (2015). *Children in war and disaster*. In Richard M. Lerner (ed.), *Handbook of child psychology and developmental science*. Oxford: Wiley. Available at: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/9781118963418.childpsy418> [19.9.22]

Thümmler, Ramona (2020). *Bedeutung von Flucht und Migration für das Aufwachsen von Kindern*. In Gabriele Müller & Ramona Thümmler (eds), *Frühkindliche Bildung zwischen Wunsch und Wirklichkeit* (pp. 42-65). Weinheim: Beltz Juventa.

Glaesmer, Heide et al. (2011). *Transgenerationale Übertragung traumatischer Erfahrungen*. *Trauma & Gewalt*, 5(4), 330-343.

FACTORES DE PROTECCIÓN, CONDICIONES DE SOPORTE, INTERVENCIONES

Los jóvenes expuestos a las tensiones de la guerra son un grupo extremadamente heterogéneo; por lo tanto, reaccionan a estas tensiones de formas muy individuales. Sus reacciones dependen fundamentalmente de su edad, su etapa de desarrollo, su experiencia subjetiva y su resiliencia personal. Las disposiciones genéticas individuales también parecen desempeñar un papel. (Liu, 2017).

El estado actual de la investigación sugiere que la habilidad para hacer frente a las experiencias traumáticas de la guerra y el desplazamiento depende principalmente del **apoyo social exitoso a nivel individual, institucional y social**. Un estudio a largo plazo que envuelve a 1600 niños y niñas refugia-

dos de Siria encontró que la mitad de ellos y ellas tenían un mayor riesgo de problemas de salud mental, pero el 20% de los niños en el estudio mostraron **resiliencia** (Popham y otros., 2022). Los niños y niñas que viven en un **ambiente seguro** después de la guerra, tienen un riesgo reducido de trastornos de estrés. El estudio sugiere que la buena salud mental de los padres, madres y hermanos, así como las experiencias psicosociales positivas (por ejemplo, en la escuela, en el jardín de infancia o en actividades de ocio) son factores protectores importantes para los niños y niñas traumatizados por la guerra (ibidem.). Otros estudios muestran que el **comportamiento positivo de padres y madres** y el cuidado que ellos dan son importantes y protectores factores que pueden reducir tanto los comportamientos ansiosos como los agresivos en los niños y niñas. (Fegert y otros., 2017). Además de la disponibilidad emocional de figuras de apego, otros factores que se encontró que tienen efectos de apoyo son la participación en actividades recreativas, nuevas redes sociales y un alojamiento seguro con espacios privados (Zito, 2017). Para niños y niñas que tienen la posibilidad de regresar a su país de origen, es importante establecer rutinas diarias dentro y fuera de la familia (Masten y otros., 2015).

Las **intervenciones psicosociales** para niños y niñas traumatizados por la guerra se centran en la (re) integración en grupos sociales y en el (re) aprendizaje de vivir en relaciones recíprocas. (Fleischhauer, 2008). Tales intervenciones tienen como objetivo reforzar los sentimientos de seguridad, autoeficacia y conexión en estos niños. (Liu, 2017). La competencia parental de las familias refugiadas puede mejorar mediante la enseñanza de habilidades parentales positivas (**enriquecimiento parental**) y ofreciendo terapia de trauma (Fegert y otros., 2017). Los centros de cuidado infantil y las escuelas en el país de acogida desempeñan un papel clave en la integración de los niños y niñas

refugiados. (Adam y otros., 2016). En el contexto pedagógico, las respuestas al sufrimiento y el trauma causados por la guerra deberían ser desarrolladas con la **participación** de los niños, las niñas y adolescentes mismos. Dado la enorme pérdida de autonomía y control que han experimentado durante la guerra y el desplazamiento, es necesario incluirlos en el **diálogo** y considerarlos como expertos y expertas en este ámbito. (Kleina, 2018). El concepto de traumatización secuencial es importante también para la cuestión de las condiciones de apoyo, porque resalta rigurosamente las **dimensiones socio-políticas** en la fase de vida después de la guerra. Los responsables políticos y la sociedad en el país de acogida comparten la responsabilidad de garantizar una recuperación y una integración exitosas. (Zimmermann, 2012). La traumatización secuencial muestra que la comprensión del trauma no debería enfocarse en lo individual, pero el tratamiento de menores traumatizados „es una oportunidad significativa de aprendizaje humanístico y altruista, que afecta a todas las personas y especialmente a aquellos que brindan un lugar de exilio“¹ (Kleina, 2018, p. 273).

NOTAS

¹ Traducido del alemán

Traducción

Vicky Romano

Liu, Michelle (2017). *War and children*. The American Journal of Psychiatry Residents' Journal, 12(7), 3-5.

Popham, Cassandra et al. (2022). *Predictors of psychological risk and resilience among Syrian refugee children*. Journal of Child Psychology and Psychiatry. Online first, July 12th 2022. doi: 10.1111/jcpp.13670.

Zito, Dima (2017). *Flüchtlinge als Kinder – Kinderflüchtlinge*. In Cinur Ghaderi & Thomas Eppenstein (eds), *Flüchtlinge* (pp. 235-256). Wiesbaden: Springer VS.

LA AUTORA

Heike vom Orde,
Dipl.-Bibl., M.A.,
es responsable
del departamen-
to de documenta-
ción de IZI en Mu-
nich, Alemania.

